

ANEXO

Este anexo ofrece más detalles sobre las actividades de colaboración de las Naciones Unidas para abordar los desafíos mencionados en el documento de antecedentes.

Centro de excelencia contra el hambre

En noviembre de 2011, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Brasil pusieron en marcha el “Centro de excelencia contra el hambre”. El Centro, ubicado en Brasil, tiene como objetivo ayudar a los países a mejorar, ampliar y, posteriormente, ejecutar sus propios programas nacionales de alimentación escolar para mejorar la nutrición, la educación y la seguridad alimentaria de niños en edad escolar, proporcionando un singular puente Sur-Sur para acabar con el hambre. El Centro ayudará a muchos Gobiernos de los países menos adelantados (PMA) tomando como referencia la experiencia del Programa Mundial de Alimentos y de Brasil en la lucha contra el hambre y, al mismo tiempo, promoverá modelos sostenibles de alimentación escolar y otras garantías de alimentación y nutrición. A través del Centro, el PMA y Brasil ya han iniciado alianzas con países menos adelantados como Mozambique, Timor-Leste y Haití. El Centro está dando los próximos pasos respecto a alianzas con otros dieciocho países, incluidos los PMA Guinea-Bissau y Malí. A través de esta singular cooperación Sur-Sur, los Gobiernos podrán desarrollar y mejorar sus propios programas impulsados a escala nacional mediante el acceso a una plataforma global para el intercambio de información sobre la alimentación escolar y las mejores prácticas de sus propios programas de alimentación escolar, contribuyendo al logro de las metas y objetivos establecidos por el Programa de Acción de Estambul.

Lecciones aprendidas de los programas conjuntos de las Naciones Unidas: Bangladesh

Un análisis de los programas conjuntos de las Naciones Unidas en 2009 reveló que el sistema de las Naciones Unidas en Bangladesh colaboraba en gran medida con programas a través de un amplio espectro de áreas. Entre estas se cuentan varios modelos de colaboración que fueron identificados, que abarcan desde los programas conjuntos estrechamente integrados (un plan, un presupuesto, un documento de proyecto, un organismo líder), hasta los esfuerzos de varios organismos de colaboración que ponen mayor énfasis en la “cohesión” en el análisis de problemas, la formulación de estrategias y las fases de control, dejando la implementación a criterio de los organismos individuales.

La reciente revisión de los programas conjuntos y de colaboración de las Naciones Unidas identificó más de 25 iniciativas en curso durante el período 2006-2009. Estas cubren una amplia gama de áreas, tales como la mejora de barrios indigentes urbanos, la educación no formal, la

pesca costera, la horticultura, el VIH/SIDA, la dote, el reciclaje de buques, la violencia contra la mujer, la alimentación y la nutrición.

El programa conjunto sobre la “Aceleración del Progreso hacia la Reducción de la Mortalidad y Morbilidad Materna y Neonatal”, implementado conjuntamente por el Gobierno de Bangladesh y organismos de las Naciones Unidas (el UNFPA, el UNICEF y la OMS), con el apoyo del DFID y de la CE, es un buen ejemplo de un programa conjunto del país en el que la coordinación y colaboración efectiva ayudaron a iniciar la implementación a mediados de 2007. Se observó un excelente espíritu de colaboración cuando se reaccionó ante las emergencias y crisis, como el ciclón Sidr y la subida repentina del precio de los alimentos. La colaboración a través del sistema de grupos humanitarios concentró a la amplia comunidad humanitaria bajo un paraguas común dirigido por las Naciones Unidas. El enfoque común para el rescate se extendió a una fase de recuperación temprana que se implementó con éxito a lo largo de 2008.

El análisis de estas variadas iniciativas conjuntas y de colaboración reveló que aunque todos los modelos mejoran la comprensión mutua de los organismos de las Naciones Unidas acerca del trabajo de cada organismo, creando oportunidades para una mayor sinergia, la colaboración en la programación puede ser más rentable en esta etapa de reforma global de las Naciones Unidas. Se observó que algunos tipos de programas conjuntos y estrechamente integrados (un plan, un presupuesto, un documento de proyecto, un organismo líder) que comprendieron varios organismos relevantes de las Naciones Unidas, a menudo padecieron lo que se menciona a continuación:

- El proceso de formulación del programa puede ser una labor muy intensa (la inclusión de demasiados organismos de las Naciones Unidas hace que el proceso de formulación sea más lento de manera significativa).
- La implementación también puede ser larga y puede requerir de una inversión de recursos intensiva por parte del personal del organismo. Esto se debe a menudo a las diferencias existentes en los sistemas operativos de los organismos, como el programa informático de gestión de proyectos y diferentes políticas de recursos humanos y financieros. Los organismos de las Naciones Unidas están tratando de evitar estas limitaciones.
- Los programas conjuntos de las Naciones Unidas comprenden, por lo general, varios y diferentes ministerios del Gobierno (porque los diferentes organismos de las Naciones Unidas tratan con diferentes órganos de Gobierno). Como a veces para los ministerios es difícil trabajar conjuntamente de manera habitual, algunos ministerios tendían a quedar marginados de algunos programas conjuntos de las Naciones Unidas. Además, el personal superior de los ministerios de los Gobiernos no puede, por lo general, dedicar el tiempo extra necesario para los programas conjuntos.

Debido a lo anterior, se concluyó que los programas conjuntos y estrechamente integrados que implican la participación de varios organismos relevantes de las Naciones Unidas pueden

requerir de una “cohesión” mayor de la que pueden ofrecer actualmente las Naciones Unidas debido a que cuentan con sistemas, políticas y relaciones jerárquicas diferentes. Los programas de colaboración, en los que varios organismos de las Naciones Unidas se plantean cuestiones estrechamente durante la identificación del problema y las fases de formulación de la estrategia (pero implementan las respuestas en sus programas por separado) pueden ser más eficientes, a menos hasta que los sistemas de los organismos estén completamente armonizados.

Programa de pequeños subsidios (SGP)

Para conseguir un desarrollo sostenible es esencial mejorar el bienestar de la gente y al mismo tiempo ocuparse de las cuestiones medioambientales a escala mundial. Uno de los ejemplos más exitosos y probados en este contexto es el programa de pequeños subsidios, financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). Este programa, implementado por el PNUD y ejecutado por la UNOPS en más de 120 países, en todos los continentes, encarna la esencia misma del desarrollo sostenible con un enfoque comunitario. Establecido después de la Cumbre de la Tierra en Río en 1992, es una experiencia de la que hay que sacar provecho y aprender las lecciones que ha dejado para ampliarlas e imitarlas.

El programa de pequeños subsidios del Fondo para el Medio Ambiente Mundial otorga subsidios a organizaciones no gubernamentales y comunitarias en los países en vías de desarrollo para ayudarles a hacer frente al cambio climático, conservar la biodiversidad, proteger los recursos hídricos compartidos, reducir el efecto de los contaminantes orgánicos y persistentes, como las dioxinas, y evitar la degradación de la tierra. Además de beneficiar al medio ambiente, los proyectos del SGP también buscan generar medios sostenibles de subsistencia y reducir la pobreza. La UNOPS ha proporcionado servicios de ejecución al SGP desde su creación en 1992, asignando más de 13.600 subsidios en 126 países de África, la región Asia-Pacífico, Europa/CIS, países de la Liga de los Estados Árabes, América Latina y el Caribe. Actualmente, la UNOPS utiliza el modelo de “subvenciones comunitarias” como un mecanismo eficaz de gestión para “empresas y empleos ecológicos”.

La UNOPS también está ejecutando varios proyectos, financiados por el FMAM e implementados por el PNUD, para la gestión de las aguas transfronterizas y la conservación de la biodiversidad, que también contribuyen a la mitigación del cambio climático a través de la preservación de los recursos de biocarbono en las áreas protegidas y a la adaptación al cambio climático a través de la gestión integrada de los recursos hídricos. Entre los ejemplos de proyectos para la conservación de la biodiversidad se cuentan: el proyecto trinacional financiado por el FMAM en Dja, Odzala y Minkébé, que tiene como objetivo conservar nueve áreas protegidas dentro de la cuenca del Congo, y otro proyecto financiado por el FMAM para la conservación del complejo de parques nacionales y reservas W-Arly-Pendjari (WAP) que se extiende por tres países en la zona de peligro de la Alta Guinea. La cartera de aguas internacionales de la UNOPS comprende más de treinta proyectos financiados por el FMAM a través del PNUD, incluidas las iniciativas en áreas como el mar Caspio y el mar Amarillo, el gran ecosistema marino del Caribe, la cuenca del río Níger y la cuenca del lago Chad.

Marco para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Muchos países han implementado estrategias de desarrollo para alcanzar los ODM, pero en algunos el ritmo de avance ha sido lento. El PNUD ha elaborado el marco para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con aportes técnicos y la colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, para apoyar a los países a determinar cómo se puede acelerar el progreso en tales casos. Este marco es un proceso flexible, si bien sistemático, para identificar y analizar los obstáculos y las posibles soluciones de gran efecto para el logro de las prioridades de los ODM de un país. Lleva a un plan de acción concreto, con funciones coordinadas para el Gobierno y el resto de partes interesadas en el desarrollo.

El marco para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no es una iniciativa independiente para ser utilizada por una organización de desarrollo o un donante, sino una herramienta para que los Gobiernos se hagan cargo de los ODM mal encaminados. Se sustenta en los procesos existentes a escala nacional, tanto por los Gobiernos como por el sistema de la ONU y adopta un enfoque intersectorial para alcanzar los ODM. Cuenta además con el respaldo absoluto del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el órgano que reúne a los 32 fondos, programas, organismos, departamentos y oficinas de las Naciones Unidas que forman parte del desarrollo.

El marco para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ha sido utilizado en varios países menos adelantados. En la República Democrática Popular Lao, el Gobierno utilizó este marco para informar sobre la preparación de su séptimo Plan Nacional de Desarrollo Socio-Económico. En Níger, el marco se centró en la seguridad alimentaria y la nutrición: el Gobierno aprobó formalmente el Plan de Acción Integral en la reunión de gabinete del 31 de marzo de 2011, y asignó 30 millones USD para las intervenciones del marco entre 2011 y 2015 empezando con 6 millones USD en la Ley de Finanzas de 2011. En Togo, el marco para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio contribuyó a enfocarse en la aceleración de los ODM dentro del plan nacional actual de inversiones en la agricultura y la seguridad alimentaria; tal enfoque podría llevar a una rápida mejora sobre el terreno, con el debido cuidado para garantizar la sostenibilidad. En Uganda, el marco para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ayudó a poner en práctica el Plan de Trabajo para la Salud Materna de 2007, con roles y compromisos claros de todos los ministerios y organismos.

Programas conjuntos de las Naciones Unidas para el fortalecimiento de los sistemas de salud: el H5

El UNFPA, el UNICEF, ONUSIDA, la OMS y el Banco Mundial (H5) ayudan a los países a reforzar sus sistemas de salud para proporcionar mejores servicios de salud materna y neonatal con el fin de reducir la mortalidad y morbilidad materna, reducir la mortalidad infantil y mejorar el acceso a la salud reproductiva (ODM 4 y 5). Al ampliar los puntos fuertes colectivos y las ventajas y capacidades específicas de cada organismo de un país en concreto, el H5 trabaja: 1) para apoyar las evaluaciones de las necesidades a fin de identificar las limitaciones para mejorar la salud materna y neonatal y la salud reproductiva, así como para asegurar que los planes de

salud se fundamenten y ejecuten según los ODM; 2) para desarrollar y costear los planes nacionales; 3) para abordar la necesidad urgente de personal sanitario cualificado (en particular, comadronas y otros cuadros de dirigentes relacionados); 4) para elevar la calidad de los servicios sanitarios a fin de garantizar el acceso universal a la salud reproductiva; 5) para abordar las causas fundamentales de la mortalidad y morbilidad materna, entre ellas la desigualdad de género, el escaso acceso a la educación, el embarazo de adolescentes y el matrimonio infantil; 6) para hacer frente a las dificultades al acceso financiero; y 7) para fortalecer los sistemas de seguimiento y evaluación. Al trabajar con los funcionarios del Gobierno, los equipos de país de la ONU, los donantes y otras partes interesadas, el H5 está abogando por una mayor atención a la salud materna y neonatal. Desde la creación del H5, los organismos realizaron lo siguiente: 1) programaron conjuntamente el trabajo de salud materna y neonatal en países como Bangladesh, Etiopía, Nigeria y Pakistán; 2) asignaron las funciones y responsabilidades respectivas de cada uno de los asociados; 3) coordinaron la ayuda en los 25 países con mayor mortalidad materna; y 4) llevaron a cabo misiones conjuntas de asistencia técnica.